

*« Cuando filmo, la tensión entre relato y abstracción es fundamental, porque he aprendido a hacer cine a partir de las películas de los pintores, a través su modo de reelaborar el cine, de no seguir las reglas tradicionales que lo gobiernan. Para mí no se trata jamás de adherirme a lo que la industria dice que hay que hacer o no hacer y de esto es de lo que sigo preocupándome hoy en día ».*  
Gus Van Sant

# GUS VAN SANT

## GUS VAN SANT

Es la primera muestra dedicada al cineasta, fotógrafo y artista americano contemporáneo, cuyas obras fueron expuestas en 2011 en la galería Gagosian de Los Ángeles. Símbolo de un cine radical y audaz, Gus Van Sant es un director independiente absolutamente paradójico, capaz de moverse sinuosamente entre los senderos del cine más mainstream, como demuestran sus películas de éxito *El Indomable Will Hunting* y *Milk*, producidas por los estudios de Hollywood, que conquistaron al público y ganaron numerosos premios de prestigio (Oscar al mejor actor no protagonista para Robin Williams y al mejor actor para Sean Penn). Moderno heredero de la Generación Beat, de la cual mantiene valores políticos y acentos provocadores (hasta el punto de idear numerosos proyectos underground con el escritor William Burroughs), Van Sant es el cineasta de la juventud con ganas de vivir. Sus encuadres retoman con una mirada íntima skaters, estudiantes y músicos rock/grunge, al margen de un mundo adulto que los rechaza. Una pasión

---

AL FINALIZAR LA VISITA, LAS FICHAS DEBERÁN SER DEVUELTAS  
AL PERSONAL DE SALA O DEPOSITADAS EN EL EXPOSITOR CORRESPONDIENTE.  
LE RECORDAMOS QUE ESTÁ EN UNA ZONA VIDEOVIGILADA.

por los cuerpos descarados y seductores que encontramos en las Polaroid de los años 70 y 80, que retratan a las futuras estrellas del cine (Joaquin Phoenix, Keanu Reeves, Nicole Kidman, Matt Damon, Uma Thurman, Ben Affleck, inmortalizados en una eterna juventud), en sus fotografías, en sus collages, en sus acuarelas de gran formato, así como en sus videoinstalaciones. La exposición se sumerge en el multiforme universo artístico de Gus Van Sant presentando, con un recorrido organizado, sus obras figurativas y plásticas, sus películas y las colaboraciones originales con importantes artistas como William Eggleston, Bruce Webber, M. Blash o David Bowie. Se hace hincapié en su relación directa con las emociones, su particular sentido del espacio, en el que se funden el sueño y la realidad: el infinito del desierto en *Gerry*, el espacio laberíntico del instituto en *Elephant*, el cruce en forma ortogonal de las carreteras de Portland en *Mala Noche*, hasta las curvas de esa pista de patinaje de mala reputación en *Paranoid Park*.

*Matthieu Orléan, comisario.*

## CINEPARK

El cine de Gus Van Sant es la fotografía de la era postmoderna (post Pop, post New Hollywood, post militancia). Figura destacada de la renovación del *cine independiente*, promueve una libertad artística que nace y se desarrolla sin necesidad de un "manifiesto". Tomados de uno en uno, sus dieciséis largometrajes suscitan estupor: la estructura narrativa compleja y el ritmo inédito desorientan. Un cine en masculino, donde violencia y deseo, melancolía y humor nunca se piensan como opuestos.

Con esta filmografía heterogénea, Van Sant nos obliga a repensar qué es un autor de cine. Confunde las huellas, le encanta volver a empezar de cero para elaborar en cada película un nuevo sueño. A veces el sueño consiste en encontrar cobijo en los estudios, donde la jerarquía y las reglas protegen al artesano que hay en él. En cambio, otras veces el sueño es la búsqueda de una libertad sin condiciones: películas experimentales autoproducidos con fervor que culminan en la «Tetralogía de la muerte» de los años 2000 (*Gerry*, *Elephant*, *Last Days*, *Paranoid Park* y en 2011 *Restless*), una serie de experiencias formales radicales que redefinen con gracia e intensidad los lugares. El desierto, el instituto, el bosque y la pista de patinaje nunca han sido tan poéticos e inquietantes.

Van Sant está en sincronía con la actualidad, real o inconsciente, de su país: la América de los excluidos, de la invasión de los medios de comunicación y del medio ambiente en peligro, pero también la América que ha inventado un modo descarado y "on the road" de estar en el mundo. Sus filmes flirtean con lo onírico y lo psicodélico, aunque paradójicamente encarna la parte más humana del cine americano.

Gus Van Sant es un artista en constante movimiento.

## PHOTOGRAPHY

Gus Van Sant adquiere su primera cámara fotográfica a los dieciséis años, pero solo más tarde, hacia 1975, tras sus estudios artísticos se dedica a la fotografía. El cine todavía es tan solo una idea, y por lo tanto es la fotografía, inmediata e individual, la que inaugura su recorrido.

A mediados de los años ochenta, mientras está preparando en Portland las tomas de sus primeros largometrajes, *Mala Noche* y *Drugstore Cowboy* (Cowboy de Media Noche) Van Sant, con una Polaroid con negativos y un objetivo excelente, inmortaliza espontáneamente los lugares, pero sobre todo las personas que le inspiran. Ante su objetivo desfilan cientos de actores y actrices, escritores y desconocidos, todos ellos seductores y con talento. Para Van Sant cuenta el magnetismo de la mirada, el juego de luces y sombras. Con una evidencia aplastante y sin excesiva conceptualización, se deja investir por ese encuentro, en cierto modo "químico", con esos cuerpos, creando, durante la impresión extraños efectos de solarización.

Para dar a conocer las estrellas de la América alternativa, Andy Warhol tenía sus ensayos, Van Sant tiene las Polaroid que muestran la sublimación en evolución, ese instante decisivo en el que el deseo adquiere forma y lo imaginario adquiere ventaja sobre lo real. A finales de los años noventa Van Sant deja de utilizar la Polaroid pero sigue haciendo fotografía de forma paralela al cine, con disparos para revistas de moda o grupos de rock. Una manera que ostenta forzar los límites, perfeccionar el gusto por la composición y sobre todo buscar fuentes de inspiración fuera del cine.

## CONSTELLATIONS

Gus Van Sant vive en Portland desde 1983. Esta ciudad rodeada de bosques y con una topografía antiespectacular, es trasformada por su cámara en un lugar de historias, encuentros y grupos: la banda de atracadores drogadictos de *Drugstore Cowboy*, los "vagabundos del Dahrma" de *Mi Idaho privado* o los chicos de la calle de *Paranoid Park*.

Algo muy próximo a una crónica de Portland, *Mala Noche* muestra los barrios populares y las hordas de mejicanos ilegales. Un drama expresionista, hecho de claroscuros y encuadres desde abajo, libre adaptación de un cuento de 1977 de Walt Curtis, artista de Portland de la Generación Beat.

Van Sant ha conservado las perspectivas políticas y sexuales de la Generación Beat, que culminarán en *Milk*, film biográfico sobre el célebre militante gay asesinado el 27 de noviembre de 1978. Van Sant también ha rendido homenaje a los padres espirituales de la Generación Beat, como el escritor William S. Burroughs, que dirige en tres películas, entre las cuales se encuentra el cortometraje *A Thanksgiving Prayer*, donde, dirigiéndose a la cámara, declama uno de sus

despiadados poemas contra la América imperialista. Alimentado por este pasado underground, Van Sant trastoca con alegría los códigos del cine. Reivindica la importancia de trabajar dentro de un grupo donde reina la confianza, en el centro de una constelación de influencias virtuosas: como los actores Matt Damon y Casey Affleck, que también son coautores de *Gerry*. Su amor por el riesgo se pone de manifiesto explícitamente en *Psycho* y *Elephant*, ambas concebidas a partir de diversas fuentes de inspiración: *Psicosis* de Hitchcock (1960), que Van Sant copia encuadre por encuadre, *Elephant* del británico Alan Clarke (1989), que hace referencia al metafórico Elefante en el salón y que todos ignoran. En estas películas, obsesionados por el tema de la violencia, el cineasta pone en evidencia el contexto social del que habla, como en *El indomable Will Hunting* cuyo héroe es un marginado que se convertirá en un genio de las matemáticas. Gus Van Sant filma la juventud con gravedad y sensualidad, rindiendo homenaje a sus maestros de una manera original y desenvuelta.

## PAINTING

Gus Van Sant ha pintado y diseñado en varios momentos de su vida. Algunos collages son de los años setenta, mientras que la serie de las grandes acuarelas expuestas en la galería Gagosian de Los Ángeles es de 2011. Algunos los hizo para encarnar sobre la tela auténticos flashes oníricos, visiones delirantes con el fondo de paisajes desérticos del oeste americano. Otras son retratos de adolescentes desconocidos con rostros rebeldes, robados en internet, que recuerdan a ciertos retratos de David Hockney. Humorismo surrealista y turbación juvenil. Pero Van Sant pinta independientemente de las películas, si bien existen paralelismos evidentes que dan coherencia a su obra y riqueza de temas recurrentes. Sobre el lienzo, el gigante desnudo que camina sobre Los Ángeles recuerda al gran pulgar de la heroína de *Even cowgirls get the blues*: las chicas también se deprimen. El Elvis desencadenado que juega al golf evoca la curvatura de Janice que baila sobre los patines en el lago helado donde se ha escondido el cadáver de la odiada cuñada, interpretada por Nicole Kidman en *Todo por un sueño*. En cambio, el hombre en chándal burdeos recuerda el paso cansado del héroe de *Last Days*.

Van Sant pinta como diletante, en el sentido del que se recrea. Al pintar, para él es posible crear un espacio de trabajo que aporta momentos de pura emoción. Gus Van Sant nunca cuenta su vida, pero más que nunca con la pintura, la reelabora y hace de ella una metáfora. Pinta la casa de su infancia. Pinta los paisajes que le han formado. Pinta sus objetos de deseo. Pinta sus iconos. Pinta sus demonios.

## MUSIC

Gus Van Sant ha hecho de la música para el cine, por su propia heterogeneidad, un lenguaje a parte: bandas sonoras compuestas ad hoc (canciones country de K.D.Lang para *Even cowgirls get the blues*: las chicas también se deprimen), uso de los clásicos (la *Sonata Claro de Luna* de Beethoven que ilumina el cielo gris de *Elephant*), o bien como en *Mala Noche* o *Restless*, músicas realizadas por él mismo que completa así, con otro medio, su concepto de dirección.

En todas las películas de Van Sant la música es un contrapunto de la imagen y desbarata la trama. La música está pensada como una superficie de fricción entre lo que se ve y lo que se oye: una caja de resonancia de los viajes interiores de sus personajes. Realizada en 2005, *Last Days* es la película que explora con mayor virtuosismo este programa sonoro.

Está dedicado a los últimos días del cantante Kurt Cobain que antes de suicidarse, intenta sustraerse de las garras del show-business. Jugando voluntariamente con la frustración y el desconcierto del espectador, Van Sant no ha utilizado ni una sola nota escrita por Nirvana y he pedido al actor principal, Michael Pitt, que compusiera parte de la banda sonora, donde resuenan *Venus in Furs* de los Velvet Underground, *Doors of Perception* de Hildegard Westerkamp o incluso *On Bended Knee* del grupo R & B Boyz II Men, de que Gus Van Sant ha optado por mostrar el vídeo íntegro. Entre arte y comercio, el vídeo fascina porque es inclasificable. Desde 1990, el director de *Mi Idaho privado* ha realizado muchos para David Bowie, los Red Hot Chili Peppers o los Hanson. A medio camino entre música y cine, el vídeo tiene la misma naturaleza fulgurante del cine experimental, al cual sin lugar a dudas pertenece Gus Van Sant.